

Acciones y compromisos en respuesta a los encuentros de discernimiento
Jornada de inicio del año pastoral 2021
Arquidiócesis de Santiago

Carlos Godoy Labraña Pbro.

Queridos hermanos y hermanas:

Recogiendo las conclusiones de los distintos encuentros de escucha y reflexión pastoral, quiero proponerles algunos ejes centrales que nos pueden orientar en el desarrollo del proceso de discernimiento pastoral que iniciaremos en nuestras parroquias y comunidades, en vistas a nuestra jornada arquidiocesana de discernimiento pastoral que se realizará los próximos 26, 27 y 28 de agosto del presente año.

¿Cuál es el propósito de discernir juntos? Una comunidad viva, que trata de ser fiel a su Señor y que está atenta a los signos de los tiempos, porque cree en el Dios de la historia que se manifiesta en el tiempo y que privilegia el tiempo como un don, está permanentemente reconociendo la realidad con los ojos de Jesús, interpretando desde el Evangelio, eligiendo el camino que inspira el Espíritu y actuando en consecuencia a esa elección.

En medio de las circunstancias actuales, se ha planteado este proceso con la mayor apertura posible a lo que el Espíritu Santo suscite en su Iglesia, evitando predetermined el camino a seguir y atentos a la voz de Dios en medio de su Pueblo y asumiendo opciones conforme a ello. Por esa razón y porque la Pandemia nos ha impedido hacer un buen diagnóstico y una buena evaluación pastoral, es que no hemos podido proponer nuevas acentuaciones pastorales para nuestra Arquidiócesis. Preferimos esperar un poco más y tratar de que el discernimiento de nuevas acentuaciones sea lo más participativo posible y donde verdaderamente podamos caminar juntos. Mientras, seguirán vigentes las acentuaciones pastorales 2019-2020, con el trabajo que pueda realizar cada una de las comunidades determinando cuál de ellas les hace más sentido y cómo concretamente la pueden traducir en acciones específicas e integrando el documento de síntesis de los encuentros de reflexión pastoral.

El desarrollo de los encuentros de reflexión pastoral del año pasado nos ha exigido colocarnos en actitud de escucha y humildad. Para muchos de nosotros, lo que han dicho los laicos, sacerdotes, diáconos y consagrados participantes nos ha cuestionado y removido profundamente. También queremos hacernos cargo de aquello que se nos exige a los pastores, mayor cercanía, profecía y consecuencia con el mensaje de Jesús. Sin embargo, la

tarea es también de todos y por esa razón es que queremos caminar juntos. Necesitamos arriesgarnos y seguir el rumbo que marca el Espíritu, abandonando las trincheras de las propias seguridades, los espacios de poder y abriéndonos confiados a lo que Dios nos inspire. Requerimos arrojo para un salto de fe, una nueva *opción creyente* que nos lleve exclamar “Señor, solo tú tienes palabras de Vida eterna” (Jn 6,68).

Primer eje orientador y posibles concreciones:

I. La Centralidad en Jesucristo y su Evangelio

Efectivamente, desde hace algún tiempo, la Iglesia chilena ha ido haciendo más presente la importancia de volver a Cristo y recentrar su vida en Él. Este (re)encuentro con la persona de Cristo no se da de manera aislada o en abstracto, sino que concretamente nos entrega un nuevo horizonte. Se trata, tal como se habla en el informe de síntesis, de una invitación a la *conversión* para todos y todas¹. Creemos que será fundamental animar y fortalecer algunas mediaciones, tales como:

- A. El ejercicio de la Caridad: Desde la semana teológica Pastoral 2020, hemos iniciado un camino para renovarnos y volver a descubrir a Cristo en los demás transitando por el camino de la Caridad, para servir al Señor en las necesidades y vulnerabilidad de nuestros hermanos. En este contexto, los encuentros de discernimiento arquidiocesanos han mostrado sensibilidad por una iglesia *ad extra*, en especial con su misión hacia los más excluidos, no solo en la promoción de su dignidad, sino en escuchar atentamente lo que necesiten comunicar². Como vicaría, proponemos realizar estos desafíos a la luz de la caridad como expresión auténtica de humanidad (CiV 3). Con todo, seguiremos el itinerario de tres años que le dará una línea de continuidad a nuestra semana teológica pastoral con el tema de la Caridad, este año centrando la reflexión en el trabajo humano inspirados por la figura de San José Obrero. Conviene, especialmente en este punto destacar las diversas iniciativas de solidaridad y atención a los que sufren que han

¹ “Como señalamos al inicio, hay un fuerte llamado a volver a los orígenes, a Jesucristo, a su Palabra: *Hemos perdido el equilibrio, vivimos en orfandad, hemos perdido el horizonte de vida. Volver al Evangelio, Urge conversión de corazón a Cristo*, (...). Ante esto se propone volver al Evangelio, no desde nuestros estudios, sino desde la apertura al Espíritu para que ilumine y acerque el Reino a la realidad; se pide un lenguaje sencillo, entendible por todos. (...) Todo ello se expresa como *hablar con autenticidad desde lo que somos; cambiar la forma de hablar, conversar y restablecer vínculos en la comunidad*. (Informe de Síntesis de las Jornadas de escucha y reflexión pastoral 2020, p. 10).

² “Es imprescindible la justicia social, igualdad de oportunidades, distribución del ingreso, la educación, la salud, derechos básicos, etc. para una estabilidad y equilibrio social”. “Sólo saliendo al encuentro del otro, podemos hallar las necesidades de nuestros hermanos, tanto espirituales como de soledad, económicas, etc.” (Informe de Síntesis de las Jornadas de escucha y reflexión pastoral 2020, p. 6).

emergido tanto de parroquias como de instituciones de Iglesia. Sobre todo, en este tiempo de pandemia la Iglesia se ha revestido en tantos lugares de buena samaritana, consolando y animando en medio del dolor.

- B. La Palabra de Dios y la Espiritualidad: La Palabra de Dios nos ayuda a conocer y amar más a Jesús. Es fundamental encontrarlo sin grandes obstáculos y de manera cercana en las Escrituras como autocomunicación de Dios. Durante los diversos encuentros, la Palabra de Dios estuvo presente de manera transversal en muchos acentos³. El desafío es poder hacerla cercana y cotidiana a todo el Pueblo de Dios, como inspiración de su día a día y como ayuda para renovar el servicio a los demás. Particular relevancia ha tenido la propuesta de destacar el contacto con la Palabra de Dios en este tiempo de Pandemia. Para ello, nuestra arquidiócesis ha ofrecido un número nutrido de subsidios para que la familia se reúna en torno a la Palabra. Junto con ello, el 2020 se realizó un curso bíblico durante el año que reunió a más de 500 participantes vía remota. Con todo, la pastoral de animación bíblica seguirá ayudándonos a que la Palabra de Dios siga teniendo una relevancia especial en nuestra pastoral.

Asimismo, en los encuentros de escucha y reflexión pastoral se relevaron temáticas relativas a la oración, a la espiritualidad y al discernimiento⁴. Naturalmente, para el desarrollo de esta última temática, es necesario progresar en la vida espiritual y en la oración, teniendo al centro la Palabra de Dios y la Eucaristía. Por ello, será necesario motivar instancias personales y comunitarias que favorezcan la centralidad de Jesucristo a través de la lectura orante de la Palabra de Dios y la celebración de la Eucaristía como fuente de la Caridad Pastoral.

- C. Formación: Un punto que se destaca en varios ámbitos es la necesidad de formación, tanto a nivel del laicado, como también de los sacerdotes (formación continua e inicial en los seminarios) y de todo el Pueblo de Dios⁵. En este ámbito, se sugiere revisar y

³ “(...) en este tiempo vemos cómo la gente se deprime y necesita la Palabra, los sacramentos” “El pueblo tiene hambre de pan, pero también de la Palabra.” (Ibíd.) “Cultivar el tesoro de la Palabra de Dios que nos transforma y despierta en nosotros sed de Dios”. (Ibíd. p. 10).

⁴ “...reestablecer vínculos con las comunidades, generando más y mejores espacios de diálogo y discernimiento (...)” (Ibíd. p. 12). Ver también propuestas grupo 1 y 7 del encuentro de Vicarios, Delegados/as y decanos. “Reflexionar y profundizar en la persona de Jesucristo. Encuentros de oración” (Aportes Vicaría para la Vida Consagrada).

⁵ “revisar la formación de los sacerdotes” (Informe de Síntesis de las Jornadas de escucha y reflexión pastoral 2020, p.9), “La formación se presenta como un elemento fundamental para impulsar la madurez laical y clerical en todo ámbito.” (Ibíd. p. 10). Ver también propuestas grupo 1 y 9 del encuentro de Vicarios, Delegados/as y decanos.

plantear las formaciones de tal modo, que faciliten el desarrollo de la integralidad de la persona en los procesos formativos cristianos⁶.

Acciones: Este camino ya va en proceso con la revisión y renovación del Itinerario de Formación del Laicado, que abrirá un proceso de nuevas metodologías e instancias de formación que colaboren a fortalecer nuestro encuentro con Cristo.

Por otro lado, es notable destacar la opción que ha tomado la Delegación para la verdad y la paz, y por lo tanto, la Iglesia de Santiago, de relevar y profundizar en las orientaciones de la Conferencia Episcopal de Chile al Pueblo de Dios para el ejercicio del servicio en la Iglesia. Documento que debiésemos conocer e implementar en cada una de nuestras comunidades con el desafío de formarnos en la construcción de ambientes sanos y de buen trato.

(segundo eje orientador)

II. Sinodalidad

Una temática muy destacada en los encuentros, tiene que ver con los espacios de participación de todo el Pueblo de Dios, discernimiento y renovación de las estructuras. Muy acertadamente, se presenta en algunas ocasiones el concepto de sinodalidad que ha promovido el papa Francisco, como el camino que la Iglesia ha llevado históricamente para discernir en conjunto, animar las estructuras y dirigir la misión. “Los creyentes son *σύνοδοι*, compañeros de camino, llamados a ser sujetos activos en cuanto participantes del único sacerdocio de Cristo y destinatarios de los diversos carismas otorgados por el Espíritu Santo en vista del bien común.” (CTI 2018, 55).

Por otra parte, sería una reducción comprender la sinodalidad y los cambios estructurales solo a nivel de lo visible e institucional. Se propone también avanzar a nivel de cómo nos relacionamos cotidianamente y cómo nuestras vinculaciones expresan un respeto y validación mutua, o no⁷.

⁶ “Por otra parte, debemos apoyar toda la línea formativa no solo desde lo cognitivo, sino que se traduzca en estilo de vida, madurez laical. Encarnar la formación cristiana. Los procesos formativos “plan de formación de Laicos”; tiene que ser que se traduzca en una formación profunda de fe” (Aportes Delegación para la Verdad y la Paz).

⁷ En el Pueblo de Dios no existen cristianos de primera, segunda o tercera categoría. Su participación activa no es cuestión de concesiones de buena voluntad, sino que es constitutiva de la naturaleza eclesial. Invito a todos los organismos diocesanos - sean del área que sean - a buscar consciente y lucidamente espacios de

Concretamente podemos avanzar en:

- a) Aprovechar las estructuras ya existentes y normadas por el derecho canónico y las legislaciones complementarias. Entre ellas, cabe destacar la última revisión de los estatutos del consejo de presbiterio donde se ha privilegiado la representatividad y los equilibrios de poder.
- b) Junto con ello, parece fundamental revitalizar la vida de los decanatos, de manera que las parroquias sean capaces de formar redes de trabajo pastoral y fortaleciendo la presencia de la Iglesia en el territorio y el diálogo con la sociedad civil, sobre todo al momento de atender las necesidades más urgentes en el ámbito de la solidaridad con los que más sufren.
- c) Asimismo pedimos que ninguna parroquia de nuestra Arquidiócesis deje de tener un consejo pastoral lo más representativo posible donde los jóvenes y las mujeres tengan una especial participación.
- d) Además es fundamental para la transparencia económica y la corresponsabilidad en el mantenimiento de las parroquias y comunidades, la constitución de un consejo económico. Ambos consejos cuentan con estatutos vigentes que han sido sancionados por la autoridad eclesiástica competente.
- e) Junto a lo anterior, será un desafío inexcusable ante lo reflexionado en los encuentros de escucha pastoral, la integración de los laicos y laicas en instancias arquidiocesanas donde se les pueda escuchar y hacer partícipes de las grandes decisiones que atañen a la Iglesia de Santiago.
- f) Seguir fomentando los encuentros arquidiocesanos de escucha y discernimiento: que tengan el propósito de seguir con el trabajo hasta ahora realizado. Es preciso encontrarnos y dialogar como Cuerpo de Cristo los caminos a seguir. En ese contexto, aparece la necesidad de crear espacios de encuentro entre laicos, laicas, consagrados, consagradas y autoridades eclesiales, para una escucha mutua y el discernimiento de la voluntad de Dios.

III. Laicado con especial preocupación en mujeres y jóvenes

En la línea de renovar las estructuras y animar la participación de todos, es necesario fortalecer el lugar del laicado en la evangelización, aspecto constantemente reflexionado en los diversos encuentros. En particular, como una expresión significativa social aparece la

comunión y participación para que la Unción del Pueblo de Dios encuentre sus mediaciones concretas para manifestarse.” (CARTA MAYO)

dignificación de la mujer y las relaciones sanas entre hombres y mujeres; sigue siendo un desafío para nuestra Iglesia y un llamado desde sus raíces con inspiración en las actitudes de Jesús con las mujeres de su tiempo y en María como primera evangelizadora.

Así también, se manifiesta con empatía el tema de la mujer, puesto que extraña su masiva presencia en la Iglesia y, a la vez, su ausencia en algunos lugares representativos dentro de la misma. Ante esta temática, algunos aportes proponen socializar más las implicancias de la estructura de la Iglesia, de tal modo que pueda incluirse mayor participación o igualdad en las instancias posibles (como consejos parroquiales o económicos) como lo hemos dicho. También es importante valorar y visibilizar las experiencias acertadas en cuanto a los cargos de mujeres en la Iglesia, relevando la importancia de su aporte durante este tiempo ⁸.

Por otra parte, los jóvenes permanecen como una preocupación de todos y todas (también los niños). Es por ello que la publicación de las conclusiones del X Sínodo aparece como una solicitud transversal a los encuentros y trabajos en vicarías. La Iglesia necesita centrar su atención en ellos con especial cuidado, atendiendo a sus necesidades, lenguajes y acogiendo lo que quieran expresar. Pero sobre todo, escuchar las voces invisibilizadas de jóvenes, niños y niñas.

Con todo, cabe señalar que aunque no hayamos tenido un documento conclusivo del X Sínodo de Santiago, han surgido algunas iniciativas que se hacen cargo de lo reflexionado en dicha instancia eclesial, como el fortalecimiento del acompañamiento espiritual, la renovación del plan de la Esperanza joven, entre otros.

IV. Acción pastoral para los desafíos de hoy

Los acontecimientos actuales, tanto el estallido social como la crisis sanitaria, han destacado con más fuerza los problemas sociales del país, motivando distintos esfuerzos desde los organismos diocesanos y las comunidades locales. A su vez, esto ha mostrado necesidades afectivas y espirituales de muchas personas, en quienes la Iglesia también se

⁸ “...hay una gran desinformación de la estructura de la Iglesia a todo nivel, por tanto se desconoce, cuál es el verdadero rol de los laicos en este momento y el de la mujer. La gente se queda en la jerarquía. Debemos catequizar y educar en organización y estructura eclesial. Nadie sabe la diferencia entre una Congregación y una Diócesis; un consejo pastoral o un consejo de Asuntos económicos y la importancia que tiene en una parroquia. En ellos pueden haber muchas mujeres aportando decisiones.” (Aportes Delegación para la Verdad y la Paz).

ha sentido movida a responder⁹. Desde ese punto de vista, se ha percibido un trabajo valioso y evangélico, partiendo por las pequeñas comunidades, para responder a los desafíos que se han impuesto.

En sintonía con esto, las vicarías, delegaciones y los distintos encuentros arquidiocesanos expresan la necesidad de seguir respondiendo a los tiempos, de manera coherente a las necesidades de las distintas realidades.

Naturalmente, la vida pastoral de la Iglesia no seguirá siendo la misma luego de esta pandemia. Debemos pensar cómo nos haremos cargo de los desafíos que nos impondrá este tiempo. Discernir cómo vamos a retomar nuestras celebraciones, de qué forma seguiremos realizando la catequesis, cómo seguiremos desarrollando la pastoral solidaria y la atención a los más necesitados. Junto con ello, no se puede soslayar el proceso constitucional que estamos viviendo y que exige de nuestra parte un compromiso claro y decidido.

Otro punto importante es el trabajo de la Iglesia con los migrantes. Son tantos hermanos y hermanas de otros países que han llegado a nuestro país buscando nuevas oportunidades y en condiciones muchas veces miserables. El riesgo que corren los migrantes que entran por pasos fronterizos no autorizados arriesgando sus vidas en previsión de una situación más digna. Cabría preguntarse si en nuestras comunidades hay una verdadera opción por los migrantes, que en algunos casos se muestran como los más pobres entre los pobres.

Concretamente:

- a) Renovar nuestra Iglesia en torno a una actitud de escucha significativa, de tomar atención, de silenciarnos para que los demás se manifiesten, en diálogo (FT).
- b) Posibilidad de contar con equipos interdisciplinarios. Aprovechar recursos parroquiales. Trabajar en conjunto con movimientos, asociaciones que ya han realizado un trabajo en esta línea.
- c) Animar el uso tecnologías, en vistas de su uso necesario en el contexto sanitario actual.

⁹ “Crear espacios de diálogo sobre el sentido de la fraternidad, reconstruir confianzas, pedir perdón, sanar heridas, escuchar, acoger, discernir. Desde la acogida mutua se puede comenzar un camino de sanación juntos.” (Aportes Vicaría para la Vida Consagrada).

- d) Se han creado dos Vicaría nuevas que vienen a canalizar las acentuaciones que han surgido como prioritarias en este tiempo como es la misericordia y diálogo con los laicos. (Vicaría Laicos, familia y vida y la Vicaría de la misericordia)
- e) Proponerles tomar contacto con el departamento de movilidad humana de nuestra Arquidiócesis que trabaja con tanto esfuerzo por ofrecernos cursos de formación y asesoría para que en nuestras comunidades nos hagamos cargo de esta realidad.

Colocamos en la manos de María y de José nuestro que hacer pastoral.

Santiago, 20 de marzo de 2021.